

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

**Año 13, Número 75 – Julio Agosto 2012**

## Índice

<b>La reina de Channa.....</b>	<b>1</b>
<b>Meditación.....</b>	<b>4</b>
<b>El Camino Espiritual.....</b>	<b>6</b>
<b>Músicos filósofos.....</b>	<b>7</b>
<b>Buda, el Maestro de compasión .....</b>	<b>10</b>

## La reina de Channa

Sucedió en el sur de la India, varios siglos atrás. Cerca de Tiruchinapali, en el Estado de Channa, se elevaba un bellissimo Templo a la Madre del Universo, la Divina Diosa Lakshmi. Ésta se hallaba adornada con maravillosos collares de perlas. Era la Gran Protectora de sus hijos humanos, y también, de animales y vegetales. Hasta las mismas piedras conocían el abrigo de Su Amor. Sus hijos, los sacerdotes, la reverenciaban y amaban. Sin embargo, las constantes prácticas de austeridades, ayunos, lecturas de Textos Sagrados que efectuaban a los pies de Su Imagen, eran incapaces de despertar en ellos una auténtica Devoción. No obstante, sea por la milenaria costumbre aprendida de sus mayores, sea por temor, día a día, a través de los años, realizaban las mismas acciones.

En aquellos días vivía en la aldea cercana una aguatera de nombre Kimu, que acostumbraba a ir todas las mañanas a saludar a su Madre Universal, la Divina y Compasiva Lakshmi.

Depositaba fuera del Templo sus vasijas cargadas de agua, e ingresaba en él extremadamente exhausta. Lejos estaba el río, y mucho era lo que debía caminar para llegar a la Casa de su Madre con sus vasijas repletas de agua cristalina. Extrañamente, asombraba a algunos sacerdotes, ver que cuando abandonaba la Divina Casa, Kimu se veía resplandeciente y plena de energía. Acomodaba, como era costumbre sus tinajas sobre la cabeza, y se marchaba con paso ligero y tarareando canciones que ella misma componía como si fuera un ruiseñor humano.

-¡Qué curioso lo que sucede con Kimu cuando ingresa al Templo! Llega cansada, y sin embargo, al salir de él, su renovación no tiene límites! -decían los sacerdotes, en especial, uno de ellos, de nombre Palava.

Y como la criatura humana siempre se ha sentido inclinada a resolver los enigmas cuando éstos se presentan, Palava la esperó al día siguiente, para ver qué acontecía de extraño en el sagrado recinto que Kimu acostumbraba visitar. Oculto detrás de unas columnas cercanas al Sancto Sanctorum, Palava pudo ver cómo la Divina Madre Lakshmi extraía una de las perlas de Su collar para depositarla afectuosamente en las manos unidas de Kimu, que arrodillada ante Ella, la recibía con devoción infinita.

El pobre sacerdote Palava, creyó ser presa de una alucinación. ¿La Madre Lakshmi, la Divina Madre, dialogando y ofrendando los tesoros de sus ornamentos a una simple aguatera?

Palava no pudo dormir esa noche ni las noches siguientes. Y durante el día no podía comer. El pobre sacerdote estaba deshecho. Oraciones, Puyas, meditaciones, la lectura de sus Textos Sagrados, no calmaban su inquietud. Estaba sumergido en un abismo de incertidumbre. Mañana tras mañana, espionando detrás de las columnas a

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Kimu, no atinaba qué hacer. Crecía su sorpresa, su incredulidad, y crecía también su iracundia. ¡Tantos años viviendo en el Templo, leyendo sus libros, haciendo sacrificios, y cuando miraba a la Madre Lakshmi, sólo era para recibir la visión de una piedra labrada. ¿Cómo era posible que la Diosa se manifestara con su cuerpo dévico para entregar a Kimu sus ornamentos, y hablar con Ella?

Una mañana, llegó al límite de la tolerancia, de modo que, saliendo de su escondite, se presentó ante la Diosa y su devota.

-¡Miles de horas he pasado en adoración ante Tu imagen, y nunca te manifestaste ante mí como lo haces frente a esta mísera aguatera! -exclamó Palava loco de dolor, y no pudo continuar hablando, porque le ahogaban sus sollozos.

-No mereces que yo me dirija a ti, Palava -dijo una voz de infinita dulzura-. Pero lo haré esta vez, y sólo esta vez, para extraerte del error en que vives tú e innumerables humanos. Llamas a esta niña "mísera aguatera". Mira en el espejo de mi mano derecha, espejo donde se refleja todo el Universo, míralo atentamente. Verás que esta "mísera aguatera", fue la reina más perfecta del imperio de Channa, hace centenares de años; sin embargo, su Amor por Mí la convirtió en una mendiga. Deambuló por el mundo, rechazando honores y fortunas, ya que sólo a Mí se devocionaba con todo su corazón. Durante muchas vidas su indesviada mente se sumergía en Mi esencia, como río en el mar. Su ser era mío. ¿Has visto las perlas y otras joyas preciosas que deposito en sus manos cuando me visita? Cada una de ellas representa una vida sagrada que Kimu ha puesto a mis pies. Y en cada una de esas vidas ella me ha ofrendado su alma. ¿Has cuidado a mis criaturas desvalidas, a niños y ancianos de la aldea como Kimu lo hace? ¿Y has logrado verme en ellas? ¿Has ido al río una y otra vez para dar de beber a plantas y animales de la villa cercana? ¿Te has dedicado al cuidado de los otros, o sólo pusiste tu atención en tu propio cuidado? Cada uno de los ornamentos que le he dado a Kimu, al llegar a sus manos, se transformaban en virtud infinita de Devoción. Hoy le entrego la última perla. Hoy, ella y Yo seremos Uno, porque su alma alcanzó la cumbre del Amor Perfecto. Durante muchas vidas Me adoró. Yo sólo le retribuía con Mi silencio. Durante muchas vidas me buscó en altares e imágenes. No pudo hallarme. Pese a ello, su amor jamás conoció la fría palidez de la Luna, como la de tantos supuestos religiosos; su amor siempre poseyó la luz y la tibieza del Sol. Kimu llegó a la cumbre de la Devoción, y ésta es, la "Devoción porque sí". Para un hombre de lógica, éste es un sentimiento alocado, propio de un idiota. El lógico no encuentra razón que justifique este extraño sentir. ¿Me has amado acaso tú, como Kimu? He leído en tu corazón cómo, a diario, esperabas las ofrendas que Mis fieles me obsequiaban en la forma de dinero y especias. Adoleces aún de la enfermedad del apego al mundo y a sus bienes. Así nunca podrás alcanzarme. Aprende, pues, de Kimu, y como ella, libérate de las garras del tiempo, hijo mío, si lo que deseas es llegar a la Unión con lo Divino en tu corazón.

Y la Divina Madre retornó a la morada del silencio, regresó a la pétrea quietud de su imagen, ante la cual se inclinaban los hombres y mujeres que visitaban el Templo. El sacerdote Palava, también se guareció en el silencio. Se había tornado más sabio... y menos altivo. Rogó poseer las vestiduras de la humildad y la paciencia, para abrigar su alma, y tornarla más pura.

-Algún día -se dijo- mi corazón ha de llenarse de Amor, como el corazón de Kimu, y seré capaz, como ella, de merecer la revelación de la Santísima Madre del Templo.

*Ada Albrecht*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

*Del libro "Bhakti Sûtras"*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Del libro "El Evangelio del Maestro"

## **Meditación**

*por Ada Albrecht*

Debo recordar, a cada instante, que mi misión no es enseñar sólo números y letras. El alma de mis niños interroga por su Camino a la Vida y me interroga a mí.

El corazón de mis niños se asoma en sus risas y lágrimas en su efecto o su rechazo; se asoma, rogándome la gracia de una enseñanza noble, comprensiva, plena, porque yo soy el agua fecunda que, en generoso sacrificio, irá a regar el tímido brote que mañana dará al mundo sus mieles o su acíbar, según sea lo por mí dado en este hoy.

Cargo sobre mis espaldas la responsabilidad más grande del género humano. Es cierto que el médico salva vidas, el político salva Estados, y el diplomático, la paz temporal entre los pueblos; pero, ¿quién si no yo ha guiado amorosamente sus primeros pasos, quién si no yo le ha inculcado el amor que ahora demuestra ante el lecho del enfermo, ante el Estado que sufre, ante el pueblo que teme?. Detrás de cada Hombre, yo, sacerdote curador de su alma, he sido quien encendió la antorcha de la Idea. Su cuerpo ha envejecido, pero en el fondo de sus ojos se halla aún el niño a quien enseñé a perdonar, a quien aprendí a querer, por quien sacrifiqué los años de mi juventud, y deshojé, en su senda, mis más caras esperanzas.

Toda la Humanidad me pertenece, porque yo he sido su primer Guía. Según la fuerza de mi amor de ayer, es hoy la fuerza del amor suyo. En su rostro se halla algo del mío, de su Maestro.

¡Ay, si fuera éste un rostro triste, desamorado, indiferente! ... ¡Mi corazón estallarí de angustia, y toda la eternidad no me bastaría para llorar el horror de mi fracaso! Porque nada hay más criminal, nada hay más nefasto moralmente, que asfixiar, a causa de una conducción negativa, lo bello que viene a prodigar el corazón del Hombre a sus hermanos del Mundo, ¡Quiera Dios que siempre tenga yo conciencia de esto!

Día a día, al salir rumbo a la Escuela; preparo mi corazón; porque, para enseñar, no es suficiente lo que yo sepa, es aún más necesario lo que yo sea. Y yo debo ser altamente virtuoso, humilde como los estoicos, sabio como los pitagóricos, piadoso como los egipcios, el alma llena de mieles, como la de San Francisco de Asís.

La comprensión debe nacer en mí, antes que el castigo, la sonrisa, antes que el gesto frío, la palabra dulce, en vez de la frase hiriente. Equivóqueme yo, una y mil veces, por ser demasiado pródigo en la dación de mi amor, antes que por la inflexibilidad de mi razón.

Equivóqueme yo por dar, y no por retener. Es cierto que no he tenido una vida demasiado venturosa; mas, ¿quién me considero ser, para volcar la menor de mis tristezas, el más ínfimo de mis dolores, en el corazón -templo sagrado- de mis niños?

Nunca jamás he de estar ceñudo frente a ellos, nunca cubrirán mis sombras personales el albor inocente de su primavera. Retendré con suprema voluntad, como a un esclavo indócil, toda la tiranía egoísta de mis nervios, y no permitiré que ninguno de mis problemas personales entre conmigo al aula donde soy artista que crea el futuro. Soy artista y filósofo, porque soy Maestro. Como artista, tengo por misión engendrar lo Bello; como filósofo, generar lo Verdadero.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

¡Mirad! Yo he preparado al sabio su camino, he abierto el surco a la Idea, he hecho florecer el corazón del mundo, velando por su esperanza.

El Hombre que perdona, el que crea, el que construye, lleva mi esencia, es hijo mío. Un año tuve su alma a mi cuidado, y, en ese año, me esforcé, día a día, para que comprendiera su misión de Hombre en la Tierra.

Desnudo de bienes materiales muere siempre el Maestro, pero vive ciñendo su cabeza con el laurel magistral de los parteros divinos, y siente, ya en el último aliento vital, blancos sus cabellos, que la misma muerte baja a reverenciarlo, colocando, en el ánfora de su alma, la oración agradecida de la Humanidad toda, que en ese momento guarda el más profundo silencio. El Espíritu de su héroe supremo, del más inegoísta de sus Guías, retorna al Mundo del cual vino a enseñar al Hombre cómo marchar por el Camino del Conocimiento, antesala de toda floración virtuosa.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **El Camino Espiritual**

*Por Agustín Balbontín*

Cuando oigo hablar acerca del camino espiritual con tanta fruición, a veces con palabras grandilocuentes, otras veces con sofisticados términos cubiertos con el tono de un sutil velo de misterio, o incluso, con cierta vanidad como la de aquel que posee algún bien que lo hace superior y diferente a los demás, viene a mi corazón un cierto sentimiento de rechazo ante la evidencia de la pequeñez de alma demostrada por la persona que habla, ante las desenfadadas piruetas del ego luciendo su indecorosa habilidad, tan falta de autenticidad, tan vacía de amor y compasión por sus hermanos con los que comparte el drama existencial.

Y es que el camino espiritual, el Sendero, como algunos textos lo denominan, no es en modo alguno patrimonio exclusivo de hombres que han sido elegidos para transitarlo, sino que es el camino propio de la humanidad, de todo ser humano que ha venido a habitar entre las sombras de esta oscura y engañosa casa espacio-temporal.

Vienen a mi memoria las enseñanzas sublimes de los grandes Maestros y Santos de todas las épocas, como aquellas en que Jesús nos dice "el Reino de los Cielos está dentro de vosotros", o cuando Pitágoras y luego Platón declaran que somos almas divinas encerradas en un cuerpo y olvidadas de nuestra naturaleza celeste y también cuando Plotino nos enseña que nuestra vida es sólo un camino de retorno al Uno eterno, y así sucesivamente tantas otras del mismo tenor. Todas ellas nos señalan que el Camino es uno y el mismo para todos los hombres y es aquel que nos conduce de regreso a la casa de nuestro Padre Celeste, al reencuentro con nuestra naturaleza divina. Todos no somos más que el hijo pródigo del Evangelio que retorna a aquel de quien recibió la vida.

Es por ello que en lugar de vanagloriarnos insensatamente de "poseer" un camino espiritual, miremos compasivamente a nuestro alrededor y llenos de amor y sincera comprensión, brindémonos enteramente a aquellos seres que Dios puso a nuestro lado, en el sendero de la vida. Posiblemente algunos de ellos en su odisea han encontrado obstáculos difíciles de superar y se hallan sin fuerzas y casi ciegos detenidos en su camino de retorno. Quizás la calidez de nuestro afecto, nuestra palabra dulce y clara, nuestro apoyo físico y moral, abrirá una rendija en la cerrada ventana de su conciencia espiritual y recobrará la perdida esperanza, resurgirá su fe como el ave fénix y de nuevo se encaminará hacia su destino inmortal. Pero esta es la tarea del Señor y su Providencia. La nuestra es sólo servir con toda la fuerza y el entusiasmo de nuestro corazón.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## MÚSICA Y FILOSOFÍA (I)

### Músicos filósofos

*Por Martín Satke*

Músicos y filósofos son los hombres que además de cultivar el sentido musical son buscadores de la Verdad. La búsqueda de lo que Es, del Ser, de Dios, es el sendero de la filosofía. Todos los hombres somos filósofos en la medida en que indagamos el sentido de la existencia, es decir, de lo Real, de Dios. El músico que es filósofo va a pensar en Dios como sonido, como manifestado a través del sonido. Y el sonido va a ser, a la vez, su modo de manifestarse ante Aquello. Tanto el buscador como lo buscado tienen un vehículo hecho de sonido, de música, de vibración. La música, en su aspecto filosófico, es una comunión entre el hombre y lo Real a través del sonido.

El músico filósofo siente al Espíritu como Aquello que se transparenta a través de la fluidez sonora, Aquello que es velado y a la vez revelado por el sonido. Todo sonido es Su nombre, toda ondulación es Su cuerpo, la vibración que lo manifiesta, que lo señala y lo simboliza, como las ondas nombran al agua.

El que se complace en los meros sonidos es simplemente músico o melómano, y queda enredado entre las notas como entre las desilusiones de la vida. El músico que es un buscador de la Verdad indaga detrás del ídolo sonoro la Conciencia de Aquello que resuelve el enigma del universo, el sentido de la vida. Todo hombre, para ser hombre, no puede conformarse con el oficio que el destino le da: debe indagar el significado de la existencia.

Quien se solaza en las formas sin conectarse con el Ser viviente que las suscita queda enredado en las formas. Quien canta una canción sin tener en el corazón a Aquél a quien la canción va dedicada llega, como mucho, a demostrar una perfección técnica, una máscara hueca y sin alma. Esto es, para unir música y filosofía el sonido debe ser la manifestación de Algo, no un fin en sí mismo. Alguien está presente en el sonido. No es posible la vibración sin Conciencia. Quien gusta de las olas pero no siente el agua se deleita en la ilusión.

El sonido es el nombre de Alguien, y un nombre va rumbo a su dueño, señala a su dueño. Así como se adora un ídolo de piedra y en sus ojos se sienten brillar otros ojos, así entre los repliegues del ritmo y los tules de la armonía, el músico filósofo siente al Gran Otro, y en los peplos del sonido a la vez lo siente y lo festeja, lo toca y es tocado. Así como el Dios impregna la piedra, el Ser impregna el sonido. El sonido es Su vestidura, y también Su cuerpo, Su carne tibia y ondulante, Su cosmos vibrante de orden y armonía, las vastas matemáticas siderales y también las íntimas, más íntimas aún que el átomo. El sonido es el aliento de lo Real, de lo que Es. El músico que es filósofo Lo siente penetrar y emerger de su corazón como un sueño ondulante que fabrica en sus pliegues todos los mundos posibles.

Las meditaciones musicales son accesibles y naturales a todos los hombres, ya que la música es la más simple y espontánea de las artes. Todo hombre es esencialmente músico, y también filósofo. Su mismo cuerpo es un hecho sonoro, y su vida una investigación de la Verdad. No es necesario el profesionalismo musical para adorar a Dios como sonido. Una sola nota, un simple arrullo ya conforma una perfecta imagen sonora para ser adorada.

La música (primera parte)

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

La música es el arte que trata en forma más inmediata con la energía. Siendo la manifestación primaria del universo la vibración o energía, la música es la más sutil de las artes, la que penetra más profundamente en la intimidad de los seres ondulantes.

La música es la intermediación más directa entre un corazón y otro (o entre un corazón y sí mismo, como lo quieren los amantes del autoconocimiento).

En el hombre, la forma más pura de captar la esencialidad vibratoria de las cosas se manifiesta como sonido. La captación y emisión de sonido son lo que nos revela más netamente, que todo lo manifiesto es ondulación, vibración, palabra.

La música nos permite concienciar el universo como sonido. La música trata con las fuerzas vitales en la forma más estrecha posible. Nuestra emoción misma es esencialmente un gemido, un canto, una ascensión, una caída, una onda que siente. La expresión primaria del hombre es el sonido: el llanto, los gorjeos de los niños, la voz que se agolpa en la garganta, los claros sonos de la risa.

La herencia cultural menos perecedera de un pueblo es su manifestación sonora, sus canciones, sus textos. Cuando el mármol ya se derrumbó, cuando mutó la misma geografía, allí están aún los cantos, las palabras sagradas, las antiguas epopeyas de la tierra, talladas en el imperecedero cristal de la vibración.

La música nos ondula como ningún otro arte. Nos toca físicamente como el agua. Nos empuja y nos moldea el interior según su forma. Cuando hay desarmonía y estancamiento dentro de nosotros, la música reestablece el orden en la forma más natural y simple. Unas simples nanas curan y armonizan. Un solo tono bien pronunciado nos centra.

El sonido es la forma más pura de expresar un sentimiento. Mi corazón, que siente, conmueve mi materia vibrante, la ondula, la pliega. A su vez, estas ondas llegan al corazón del otro del modo más inmediato y simple, no precisan traducción, ni exégesis, ni más tiempo del que duran. Todo segundo comentario sobra. El sentimiento halla comodidad en alas del sonido, y el sonido es el canalizador más inmediato del sentimiento, como las olas son el canalizador más obvio del agua.

Nada cala tan hondo en nosotros como la pura onda de un tono, nada nos hiere tanto como la palabra. Tanto esto es así, que en el sendero del Autoconocimiento, del descubrimiento de lo Real, el arte del sonido ocupa un lugar preponderante. La forma natural y primaria de dirigirse a Dios o de sondearse a sí mismo es el sonido, el canto, la palabra. El sonido expande el sentimiento como ningún otro elemento, y es también la delicada sonda que fondea el núcleo de las conciencias.

Para el sendero de la mística el arte preferido es la música. Precisamente, porque es el más sencillo y natural. El arte del sonido nos lleva al dominio de nosotros mismos, al control de nuestras energías, a la interiorización de la Conciencia. Es a su vez, el modo más inmediato de relacionarse con los seres que nos rodean en el universo: se puede cantar a la luna, a una flor, al espacio mismo.

El arte más natural al ser humano es la música. La Palabra misma, tan acreditada en los círculos intelectuales, sólo logra su completud en la musicalidad, esto es: cuando la palabra nos afecta mágicamente por su abracadabra, en forma directa, y no a través de largas exégesis racionales. La palabra musical es inmediata y establece una comunión directa. La palabra racionalizada alimenta la mente; tal vez le clarifique los esquemas a la larga, pero al depender de los procesos temporales del análisis no establece el milagro inmediato de la comunicación.



---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

La música es una onda entre dos seres. Es la zona vibrante a través de la cual los corazones penetran unos dentro de los otros. La música me conecta con el cosmos en la forma más directa y es, a su vez, el medio más natural para la armonización y la posesión de sí.

La música no necesita de la duda racional para ser comprendida: sólo tengo que dejar que me afecte el flujo de los tonos. La verdadera poesía, la más decantada literatura opera igual que la música: el significado nos golpea en forma inmediata por avenidas que la razón discursiva no logra descubrir. Cuando digo "Estas palabras son música para mis oídos" quiero decir que no tengo nada que razonar con ellas, que me afectan directamente, que me penetran sin usar ningún tamiz más que la pura intuición de la sonoridad.

*continúa en el próximo número*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Buda, el Maestro de compasión**

Por Pablo Mestre

Tercera Parte

El budismo analiza la existencia humana partiendo de la base de que está formada por el conjunto de cinco realidades (skandhas): el cuerpo material, los sentimientos, las percepciones, la predisposición ante las cosas o tendencias kármicas y la conciencia. Cada persona es simplemente la combinación temporal de estas cinco realidades, las que están a su vez sujetas a continuos cambios. Ninguna de ellas se mantiene igual ni siquiera en dos momentos consecutivos. Los budistas niegan que este conjunto de cinco realidades, ya sea en forma individual o conjunta, puedan ser consideradas como una existencia independiente y permanente, o el alma (atman). De hecho consideran un error el concebir que exista siquiera una unidad permanente que sea un elemento constitutivo del hombre. Buda sostenía la idea de que esta concepción de sí mismo llevaba a que las personas fueran egoístas, padecieran de ansiedad, y que por lo tanto sufrieran. Por eso enseñó la doctrina de anatman, o de la negación de la existencia de un alma permanente.

Sostenía que toda la existencia humana se caracterizaba por contar con las tres señas de: anatman (no tener alma), anitya (impermanencia) y dukkha (el sufrimiento). La doctrina de anatman hizo necesario que Buda diera una reinterpretación a la creencia hindú de las reencarnaciones en el ciclo de la existencia fenomenológica, más conocida como samsara. Después de haber llegado a este punto en su enseñanza, Buda comenzó a difundir la doctrina del origen subordinado o pratityasamutpada. En esta cadena de doce causas unidas, se demuestra cómo el haber sido ignorante en una vida anterior hace que la persona tienda a formar un determinado conjunto que tiene que desarrollar. Esta combinación lleva a que actúen la mente y los sentidos. Las sensaciones que resultan de este actuar llevan a sufrir ansiedad y un apego a la existencia. Esta condición determina el proceso de ser nuevamente, creando otro ciclo de nacimiento, vida adulta y muerte. A través de esta cadena causal, se vincula una vida a la siguiente. Se llega a un fluir de nuevas vidas, más que a un existir permanente que se desplace de una vida a otra; de hecho es la creencia de una reencarnación sin transmigración.

### **Karma**

La doctrina del karma se encuentra muy relacionada con la doctrina anterior (anatman). El karma se basa en los actos de cada persona y en las consecuencias morales que se desprendan de ese proceder. Los actos humanos determinan su reencarnación posterior, por lo que las buenas acciones lógicamente serán recompensadas, como serán castigadas las malas. Por eso el budismo sostiene que no existen en el mundo los placeres inmerecidos ni los castigos injustificados, sino que todo es más bien producto de una justicia universal. El proceso kármico actúa por medio de una ley moral natural, más que por medio de un sistema de juicio divino. El karma de cada individuo determina asuntos tales como su belleza, su inteligencia, su longevidad, su salud y su nivel social. De acuerdo con las enseñanzas de Buda, dependiendo del tipo de karma que tenga cada persona, puede reencarnarse en un ser humano, un animal, un fantasma hambriento, un habitante del infierno o incluso en alguno de los dioses de la religión hindú.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

A pesar de que el budismo no niega la existencia de dioses, no les atribuye ninguna importancia especial. La vida de los dioses en el cielo es larga y apacible, aunque están sujetos a los mismos problemas que puede tener cualquier otra criatura, por lo que están expuestos a una eventual muerte y a una futura reencarnación en un estado de existencia inferior. No son los creadores del universo, ni tampoco controlan el destino de la humanidad, por lo que para el budismo, el rezar o hacerles sacrificios no tiene ninguna utilidad. De las distintas modalidades de reencarnación, la humana es la mejor, porque las deidades están tan absortas en sus propios placeres que pierden de vista la necesidad de redención. Por lo tanto, la posibilidad de ser un iluminado es válida sólo para los seres humanos.

## Nirvana

El objetivo final del camino del budismo es lograr liberarse de la existencia fenoménica a la que le es propia el sufrir. Para lograr este objetivo hay que alcanzar el nirvana, que es un estado de iluminación en el que los fuegos de la codicia, el odio y la ignorancia han sido apagados. Este estado no debe confundirse con el aniquilamiento; el nirvana es un estado de conciencia que va más allá de ninguna definición. Después de alcanzar el nirvana, el iluminado puede seguir viviendo e ir eliminando cualquier remanente de karma que pueda tener, hasta lograr llegar, en el momento de morir, a un último estado de nirvana (parinirvana).

En teoría cualquier persona podría lograr alcanzar el nirvana, aunque en realidad es un objetivo accesible sólo para los miembros de la comunidad monástica. En el budismo Theravada, la persona que haya alcanzado la iluminación gracias a haber seguido el Sendero de las Ocho Verdades o Pequeño Vehículo, se le conoce con el nombre de arhat, o aquél que vale mucho, algo así como un santo solitario.

Todos aquellos que por una u otra razón no son capaces de lograr el objetivo final, tienen, como siguiente opción, el tratar de lograr una mejor reencarnación por medio del perfeccionamiento de su karma. Generalmente aspiran a esta meta inferior los budistas laicos, quienes ven en este objetivo la esperanza de llegar a una vida en la que sean capaces de alcanzar la iluminación final, como miembros del sangha.

La ética que guía y que lleva a alcanzar el nirvana, es objetiva y de orientación interior, personal. Exige cultivar cuatro actitudes que demuestren la virtud; estas actitudes son conocidas como Los Palacios del Brahman, y son: la amabilidad y ternura, la compasión, la alegría benévola y la ecuanimidad. Sin embargo, la ética que lleva a lograr una mejor reencarnación se centra más bien en el cumplimiento de los deberes que tiene cada persona con respecto a su sociedad. Estos deberes incluyen actos de caridad, un especial apoyo al sangha, como también el no olvidar jamás los cinco preceptos que constituyen el código básico de la moral budista. Estas normas prohíben matar, robar, tener un lenguaje hiriente, un comportamiento sexual indebido y consumir bebidas alcohólicas. Si la persona se atuviera a estos preceptos, podría superar las tres grandes raíces del mal: la lujuria, el odio y el engaño.

## El Sangha o comunidad monástica

Desde un principio, los seguidores más devotos de Buda estaban organizados en un grupo monástico llamado sangha. Los miembros podían ser fácilmente identificados por sus cabezas totalmente afeitadas y sus túnicas sin costuras y de color naranja.

Los primeros monjes budistas o bhikkus, vagaban de un lugar a otro, estableciéndose en comunidades sólo durante la época de las lluvias, período en que los

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

viajes resultaban difíciles. Cada una de estas comunidades establecidas, y las que se fueron desarrollando conforme pasaba el tiempo, eran independientes y estaban organizadas democráticamente. La vida monástica estaba regida por los reglamentos del Vinaya Sutra, una de las tres colecciones canónicas de las escrituras. Cada cuarenta noches, dentro de cada comunidad, los monjes celebraban una asamblea formal, la uposatha. Una parte muy importante de esta ceremonia constituía el recitar muy respetuosamente las reglas del Vinaya y la confesión pública de todas sus violaciones.

El sangha incluía normas para monjes y monjas, un rasgo único y distintivo dentro de las órdenes monásticas de la India. Ellos y ellas, seguidores del Theravada eran célibes, y diariamente conseguían su comida pidiendo limosnas en las casas de los laicos más devotos. La escuela Zen no hizo caso a la regla en la que se decía que los miembros del sangha debían vivir pidiendo limosna; más aún, como parte de la disciplina de la secta, se les exige a sus miembros trabajar en los campos para ganar su propio sustento. La popular escuela Shin de Japón, una rama de Tierra Pura, permite a sus sacerdotes casarse y tener familias. Dentro de las funciones más tradicionales de los monjes budistas, están el celebrar servicios fúnebres para honrar a los muertos. Los elementos más importantes de estos servicios incluyen el canto de las escrituras y el traspaso de méritos para beneficio del muerto.

Algunos pensamientos de Buda

Lo que hoy somos descansa en lo que ayer pensamos, y nuestros actuales pensamientos forjan nuestra vida futura.

El odio se conquista con el amor.

Estamos en este mundo para convivir en armonía. Quienes lo saben no luchan entre sí.

Así como las gotas de la lluvia no se introducen en la casa bien techada, tampoco penetran las pasiones en la mente que se controla.

Sufre en este mundo y en el otro quien obra mal. Dichoso es en este mundo y en el otro quien obra el bien. Reflexiona cuidadosamente antes de actuar.

Los necios e insensatos se entregan a la indolencia y nunca están atentos; pero el sabio, siempre en vigilia, la considera como su mayor tesoro.

Inconstante y voluble es la mente; vuela por donde le agrada, en pos de sus fantasías. ¡Cuán difícil es su control, pero cuán bueno es lograrlo! La mente dominada es fuente de inmensa dicha. Puede un enemigo dañar a su rival; pero mucho mayor es el daño que puede causarle su propia mente si se halla mal dirigida.

Como aspira la abeja la esencia de la flor y de ella se aleja dejando intactas su belleza y fragancia, así deambula el sabio por esta vida.

No penséis en las imperfecciones ajenas, en lo que los demás hayan hecho o dejado de hacer. Mejor pensad en vuestros propios errores y en aquello que hayáis hecho o dejado de hacer. Puede un mortal hacer mucho bien en esta vida.

Si puede el necio darse cuenta de su insensatez, es, en esto, al menos sabio; pero si se cree sabio, necio es en verdad. El necio que se cree sabio pasa por la vida siendo su peor enemigo.

Escucha al hombre que te habla de tus faltas como si te descubriera un tesoro oculto.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

No busques la amistad de quienes tienen el alma impura; no busques la compañía de hombres de alma perversa. Asóciate con quienes tienen el alma hermosa y buena.

Quien bebe el néctar de la Verdad, descansa jubilosamente con la mente serena. El hombre que sabiamente controla sus sentidos y que se ha liberado de las bajas pasiones y del orgullo, recibe, incluso, la admiración de los dioses.

Más que mil palabras inútiles vale una sola que otorgue la paz.

La máxima victoria es la que se gana sobre uno mismo.

Cuando se es lento en el bien obrar la mente se deleita en el mal.

Como un pastor conduce el rebaño hacia los campos, así la vejez conduce a las criaturas hacia los campos de la muerte.

La virtud del hombre bueno nunca envejece.

Verdaderamente difícil es el autodomínio.

Solamente uno puede ser el señor de sí mismo. ¿Qué otra persona de afuera podría ser su maestro?

Fácil es cometer lo incorrecto. Muy difícil es hacer lo que es correcto. Lo puro y lo impuro proceden de uno mismo. Ningún hombre puede purificar a otro.

No te hundas en el mundo. Camina por el recto camino.

Cuando el deseo cesa, nace el júbilo.

La victoria trae consigo el rencor porque el vencido no es feliz.

No hay cadenas para quien ha trascendido el placer y la aflicción.

Vence al rencor con la paz; al mal con el bien: al avaro con la generosidad y al mentiroso con la verdad.

Culpan al hombre callado. Culpan a quien habla mucho. Culpan también a quien habla poco. Nadie es libre de culpa en este mundo.

El mayor de los pecados es, sin lugar a dudas, el pecado de la ignorancia. Libérate de él.

Vigila que la codicia y el vicio no te encadenen a un largo sufrimiento.

¡Qué fácil es ver las faltas ajenas, pero cuán difícil es percibir las propias!

Quienes piensan que lo incorrecto es incorrecto y lo justo es justo, son hombres de acertado criterio y se encaminan hacia el triunfo.

A todos supera quien se autodisciplina.

Mejor es recorrer en soledad el camino de la vida que tener a un necio por compañero.

Cesa de hacer el mal. Aprende a realizar el bien. Purifica tu corazón. ¡He aquí la enseñanza de Buda!

Lo que os enseñé, es comparable a estas hojas que tengo en mi mano, lo que no os enseñé es comparable a todas las hojas del bosque.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---